

Raya Angel Zonana*

Márgenes del cuerpo

A tua presença
Entra pelos sete buracos da minha cabeça
A tua presença
Pelos olhos, boca, narinas e orelhas
A tua presença
Paralisa meu momento em que tudo começa
A tua presença
Desintegra e atualiza a minha presença
A tua presença...!
Caetano Veloso, *A tua presença* *morena*, 1975

En Proust, aromas, sonidos, colores, gustos se evocan y se suscitan unos a otros, como en Baudelaire. También en filosofía esto es así. Nunca un sentido va sin el registro de otro, ¿tan corpóreos e incorpóreos como son!
Olgária Matos², comunicación personal

En este número de *Calibán* que tiene “los márgenes” como tema, ya también impregnados por los efluvios que soplan desde el próximo Congreso de Fepal en Cartagena y que hará foco en el tema “cuerpo”, elegimos trabajar en el *Dossier* lo que serían, justamente, los márgenes del cuerpo: los sentidos. Idea que surgió también desde el diálogo y el intercambio con la directoria de Comunidad y Cultura de Fepal.

El mundo externo se presenta al ser viviente a través de sonidos, olores, sabores, imágenes

y sensaciones táctiles. Traducir en experiencias psíquicas las emociones asociadas a las sensaciones que surgen a partir de estos estímulos, y así darles un sentido, es lo que configura una historia, es lo que crea lo humano. Son los rudimentos de estos restos sonoros, fragmentos visuales, sensaciones olfativas y táctiles los que conforman la memoria afectiva y la materia prima de los sueños, de los recuerdos y afectos, tema de obras de arte de la humanidad.

El psiquismo se constituye entre la vivencia de satisfacción y la falta, en el conflicto que

* Sociedade Brasileira de Psicanálise de São Paulo.

1. Tu presencia/Entra por los siete agujeros de mi cabeza/Tu presencia/Por los ojos, boca, narinas y oreljas/Tu presencia/Paraliza mi momento en el que todo empieza/Tu presencia/Desintegra y actualiza mi presencia/Tu presencia...

2. Profesora titular del Departamento de Filosofía de la USP y del Departamento de Filosofía de la Unifesp.



se genera entre placer y displacer. El clima creado por el mundo sensorial que envuelve al sujeto desde su nacimiento evoca en cada uno la propia historia, que contiene también la historia mayor de la humanidad.

En este preámbulo no nos detendremos a hablar de cada texto del Dossier. Esperamos que el lector pueda ir en busca de sus propias sensaciones y que las pueda vivenciar a partir de su historia y su singularidad. Para ello invocamos la lira del poeta.

El grupo que elabora *Dossier*, Abigail Betbedé, Iliana Warchavchik, Raquel Ajzenberg, Raya Zonana, Regina Reiss y Sandra Shaffa, escogió para esta apertura un clásico (versos de *El cantar de los cantares* del Rey Salomón)

3. Fragmentos seleccionados.

que, con la fuerza de su expresividad, esperamos agudice los sentidos del lector y favorezca su pasaje al universo de la sensualidad en el que se funden lo corpóreo y lo incorpóreo.

El cantar de los cantares³

¡Bésame con los besos de tu boca!
¡Porque más embriagantes que el vino son tus amores!
Suave es el perfume de tus bálsamos...
Tu nombre va manando de aceites aromáticos...

Es toda bella, mi amada,
¡y no tiene un solo defecto!

Como el manzano entre árboles frutales,
así es mi amado entre los jóvenes.
Me senté a la sombra de aquella que yo
tanto deseaba:
su fruto es dulce a mi boca.

Reconfortadme con pasas,
reanimadme con manzanas,
pues languidezco de amor.
¡Oigo la voz de mi amado!

Va ofreciendo sus frutos la higuera
¡y la viña en flor derrama su perfume!
¡Levántate, oh mi amada, belleza mía, ven!
¡Tú, mi paloma en las grietas de los
peñascos,
escondida en lugares escarpados,
enséñame tu rostro, hazme oír tu voz,
tu voz tan cariñosa y tu faz encandiladora!

¡Dentro de las sandalias son hermosos tus
pies,
oh hija del príncipe!
Las curvas de tus caderas parecen un collar
hecho por mano de maestro.
Tu regazo es una torneada taza
siempre llena de licor.
Tu vientre es como puñado de trigo
atado con azucenas;
tus cabellos son color de púrpura
y en ellos ya quedó preso un rey.
¡Cómo eres tan hermosa
y llena de gracia en tus caricias!
Tu esbeltez es como el porte de la palmera
y tus senos son racimos de uvas;
y tu aliento el aroma de las manzanas,
y tu boca el mejor vino mojándome
los labios y dientes...
que será bebido por mi amado,
escurriéndose sobre labios adormecidos.

Yo soy para mi amado
y hacia mí se vuelve su deseo.
¡Ven, mi amado! ¡Huyamos al campo!
Dormiremos en las aldeas,
temprano iremos a los viñedos
para ver si ya florecieron,
si ya dieron fruto las parras
y si los granados se abrieron.
¡Ahí me entregaré a ti!
Las mandrágoras esparcieron su perfume...

¡A nuestra puerta están todos los frutos
más sabrosos, los recientes y los tardíos,
que yo había guardado sólo para ti, mi
amado!

Son más dulces que el vino sus amores;
tu nombre es suave olor bien derramado,
y no hay olor que iguale tus olores.

Tus labios, oh esposa,
son como un panal que destila miel;
debajo de tu lengua hay leche y miel;
y el perfume de tus vestidos
es como el perfume del Líbano.

Eres un jardín cerrado,
hermana-esposa mía,
eres un jardín cerrado,
eres una fuente sellada.
Tus ramos son una huerta de granados,
y tienes las más extrañas esencias:
el nardo y la canela, el azafrán y la caña
aromática,
con todos los árboles de incienso, la mirra
y los áloes,
con los más finos aromas.
(Biblia, Salomón, en traducción de Pérez
Alencart, 2008).

Referencias

- Pérez Alencart, A. (2008). Biblia. Salomón. *El cantar de los cantares*. Recuperado de <http://campus.usal.es/gabinete/comunicacion/CantarCantares09.pdf>
- Veloso, C. (1975). A tua presença morena. En *Qualquer coisa* [CD]. Philips.